



Atentado y muerte del Cardenal Soldevila (2)



Flores por Salvador Seguí

El atentado contra el Cardenal Soldevila se relaciona con una dinámica violenta que convulsionó a la sociedad española en el intervalo de 1917 a 1923. Pistoleros a sueldo de la patronal acribillaban a obreros y sindicalistas con el fin de acabar con las reivindicaciones y luchas obreras. Se calcula que fueron asesinados en torno a 200 sindicalistas o significados líderes obreros anarquistas y afiliados a CNT. En contrapartida, grupos anarquistas respondieron de la misma forma, mandos policiales, alto clero, políticos, militares... distinguidas personalidades de las que se tenía certeza de su implicación en esa sucia y trágica represión.

El fenómeno del pistolero es más virulento en Barcelona pero también se extiende a otras ciudades como la nuestra. La patronal presiona al gobierno para detener el auge del sindicalismo anarquista y su respuesta es nombrar al general Martínez Anido como gobernador civil de Barcelona que inmediatamente impone una represión intolerable a los sindicalistas y protege o hace la vista gorda con el terrorismo patronal. El asesinato del Noi del Sucre, Salvador Seguí, es especialmente sentido en los círculos cenetistas y anarquistas en general, dado su carácter moderado...



"Los Solidarios"



Algunos de los Solidarios. En los dos recuadros: Parte de lo que dijo García Oliver en el entierro de Durruti.

"Nuestro grupo anarquista se formó el año 1923 en circunstancias muy aciagas para nuestro movimiento, muy tristes para toda la clase trabajadora. Dueños casi de la ciudad eran las bandas de pistoleros del Sindicato Libre que patrocinaba la patronal. Las hordas policíacas coadyuvaban a la obra de destrucción de nuestras organizaciones y de nuestros hombres. Había caído el coloso del anarcosindicalismo: Salvador Seguí. Habían caído viejos militantes, primeros hombres de nuestro movimiento tan espléndido de hoy. Cuando comprendimos nosotros que probablemente pudiera llegar el momento de que fuésemos absolutamente vencidos, nos unimos en aquel momento lo que no tengo vergüenza en decir,

→, lo que tengo orgullo en confesar: ¡los reyes de la pistola obrera de Barcelona! Pero hicimos una selección: los mejores terroristas de la clase trabajadora, los que mejor podían devolver golpe por golpe. Nos unimos y formamos un grupo, anarquista, un grupo de acción, para luchar contra los pistoleros, contra la patronal y contra el gobierno. Conseguimos nuestro objetivo, les vencimos." (García Oliver)

Este grupo de acción, compuesto por F. Ascaso, Durruti, García Oliver, Ortiz, Suberbiela, Torres Escartín, Julia López, R. Sanz y unos cuantos más, sucedió a otro anterior llamado "Los Justicieros", creado en Zaragoza. Integrado por anarcosindicalistas, montaron una red para compra y depósito de armas con las que se atentaban a elementos del Sindicato Libre de la patronal. Se les atribuyen atracos a bancos como el del Banco de España (septiembre de 1923), el asesinato de Regueral (ex gobernador civil de Vizcaya), el cardenal Juan Soldevila (1923)... Después de este hecho y con la presión de la dictadura de Miguel Primo de Rivera, Durruti, Ascaso y otros miembros huyeron a Francia primero y después a América Latina, donde se les imputan más atracos. Volvieron a Europa estableciéndose en Francia donde vivieron clandestinamente... Con la proclamación de la Segunda República (1931) algunos de los miembros que habían podido volver a España deciden ingresar en la FAI con el nombre de "Nosotros".



F. Ascaso, B. Durruti y (¿)



"El crimen no ha sido obra de los sindicalistas, sino de los anarquistas..."

Tras el asesinato del secretario general de la CNT, Salvador Seguí, de carácter moderado, los Solidarios decidieron eliminar a varias personalidades, responder con contundencia y determinación. En su punto de mira se encontraban: el mando policial Martínez Anido, el coronel Arlegui, los ex ministros Bugallal y Conde de Coello, José Regueral (gobernador civil de Bilbao) y el cardenal Soldevila.

T. Claramunt, toda una vida de lucha y compromiso por los trabajadores y las mujeres. Murió en 1931 debido a la parálisis producida por sus estancias en la cárcel.

Ascaso y Torres Escartín llegaron a Zaragoza desde San Sebastián donde esperaban la salida de prisión de Durruti. La espera se prolongaba demasiado pues Regueral había muerto como consecuencia de un atentado en León, en el mes de Mayo, del cual se acusaba a la **"banda de Durruti"** como autores materiales del hecho (parece que los responsables directos fueron Suberbiela y el "Toto"), por lo que decidieron venir a Zaragoza. En esta capital los dos "solidarios" habían aparecido en la prensa local como bandoleros en más de una ocasión, así que tomando las debidas precauciones se refugiaron en la casa del anarquista Dalmau, que en aquel momento estaba ocupada por la también anarquista Teresa Claramunt. Esta mujer, que conocía a los dos sólo por referencias, intercambió con ellos opiniones más o menos subidas de tono en relación con las acciones violentas que venían ocurriendo en Zaragoza. Les hizo el siguiente comentario acerca de la reciente muerte de un rompe huelgas y la de un guardia de seguridad, ambos cargados de hijos: **"Estos actos no benefician, sino que perjudican el ideal de la clase obrera y ésta misma las condena. Si la violencia debe emplearse, debe ser administrada y aplicarse a los que la engendran: jefes de Estado, ministros, obispos, los que sean menos los desgraciados como ese esquirol"**.



Ascaso y Escartín responden a las descripciones efectuadas por los testigos que presenciaron los hechos: **"...uno alto, delgado, vestido con traje claro, boina y guardapolvo; otro más bajo de estatura, con traje negro y gorra oscura"**. La policía, en una redada efectuada el día 28 de Junio, detiene a Francisco Ascaso y le hace responsable de la muerte del cardenal.

T. Escartín apresado por la guardia civil en 1939. Estaba internado desde hacía años en un centro psiquiátrico, se dice que a causa de sus varias encarcelaciones. Lo sacaron del centro y lo fusilaron.



Francisco Ascaso

Ascaso pudo demostrar que a la hora del atentado se encontraba en la antigua cárcel de Predicadores visitando a los presos sociales. Sin embargo, y a pesar de que la coartada fue justificada por diversos testigos, se le procesó como autor del delito.

Torres Escartín huyó a Barcelona, pero fue apresado tras un tiroteo el día 3 de Septiembre, este hombre era buscado por el asesinato del cardenal debido, al parecer, a unas declaraciones efectuadas por Salamero. También se le atribuía la autoría del espectacular atraco al Banco de España en Gijón, en Agosto de ese mismo año. Intentó huir de la cárcel pero fue denunciado por un cura a la guardia civil. **"Recibió continuas torturas, por lo que quedó perturbado y fue ingresado en un psiquiátrico, posteriormente fue fusilado en 1939"**

Tras el asesinato y la posterior detención de Ascaso, aumentó la presión de la iglesia sobre el gobierno español y las autoridades zaragozanas, con el fin de que se decidieran a completar el expediente con la detención de dos conocidos anarquistas: Esteban Salamero y Juliana López. Debido a que Salamero estaba ausente la policía detuvo a su madre, una anciana de setenta años, posteriormente publicaron la noticia de que la tenían como **"rehén"** hasta que se presentara su hijo. Para ello fue sacada de la cama, pues estaba enferma de tuberculosis. Doce horas después de la publicación, Salamero se presentó en la comisaría exigiendo la puesta en libertad de su madre. Parece ser que la policía no tuvo muchos reparos en aplicar métodos contundentes para implicarlo como cómplice.



Cárcel de Predicadores



Escuela asilo del Terminillo
(Foto antigua, casi distinguible)

Antes de que se celebrara el juicio con Ascaso y Escartín acusados formalmente del atentado, y de Salamero y Juliana López en la cárcel, los anarquistas aragoneses logran liberar a Ascaso de la prisión, no así a los otros tres.

La sentencia resultante del juicio fue de "cadena perpetua" a Escartín y "seis años y un día" a Salamero y a Juliana López, como cómplices... a pesar de las declaraciones de Tomás Cacho.

En el transcurso del juicio causaron gran sorpresa las declaraciones efectuadas por Tomás Cacho Soldevila, sobrino del prelado muerto, con las que pretendía probar la inocencia de los dos acusados de la muerte de su tío y aludiendo a un fraude hecho al cardenal por un allegado suyo en el año 1922. Su madre, hermana del cardenal, llegó a Zaragoza en Mayo para hacerle una visita y en un momento dado del encuentro el cardenal cambió repentinamente su aspecto ordinario por el de una gran preocupación y ordenó a Antonia Soldevila regresar a Valladolid. Por último, refleja el interés manifestado por el cardenal a la familia sobre si conocían el testamento de monseñor Soldevila.



El general Martínez Anido, gobernador civil de Barcelona 1920-23, colaboró con el Sindicato Libre que contaba con pistoleros a sueldo de la patronal y la complicidad de medios policiales. Fue brutal y utilizó métodos de terror, como la ley de fugas.

El coronel de la guardia civil Arlegui, impuso una durísima represión contra los obreros organizados.





Sabino Bugallal.
Murió en el exilio 1932

Diputado ya desde muy joven, fue nombrado ministro en diversas ocasiones entre 1902 y 1920. En este año sustituyó a Bergamín como ministro de Gobernación y adoptó una política de mano dura contra la conflictividad social. Partidario de medidas represivas, llegó a tolerar la aplicación de la ley de fugas. Ocupó interinamente la jefatura del Gobierno tras el asesinato de E. Dato y en contra de la voluntad de Maura intentó crear un Gobierno conservador homogéneo. Monárquico conservador, durante la dictadura de Primo de Rivera mantuvo su adhesión al rey Alfonso XIII. Ministro de Economía en 1931, ante el masivo apoyo electoral a la República fue el único junto a Juan de la Cierva que apoyó el uso de la fuerza para defender la monarquía.

El desenlace, la dictadura de Primo de Rivera

El 13 de Septiembre de 1923 y previo acuerdo con el rey Alfonso XIII, el general **Primo de Rivera**, Capitán General de Cataluña, asume la jefatura de un directorio militar. Las razones argumentadas más importantes son: la situación de violencia en las calles y la sangría militar de Marruecos. El manifiesto que hizo a la prensa redundaba en propósitos de acabar con el terrorismo, la propaganda comunista, la agitación separatista, la inflación, el problema de Marruecos, el caos financiero, etc. Se inicia así una Dictadura. La constitución queda abolida, un militar se hace cargo del poder y quedan suprimidas las libertades políticas y sindicales.



Alfonso XIII y Primo de Rivera



¿Todas? No, el dictador se apoya en la UGT. Su líder, **Largo Caballero** (uno de los principales promotores de la huelga revolucionaria de 1917), acepta el cargo de Secretario de Estado para el Trabajo. Debido a esta situación privilegiada, se amplían de un modo rápido los cuadros de este sindicato y del PSOE. Esta aproximación del socialismo a la dictadura es uno de los puntos más controvertidos de la historia del régimen y de difícil comprensión.

El 14 de Septiembre, un día después, el Comité Nacional de la CNT hizo la siguiente declaración pública: "**En esta hora en que la cobardía general es manifiesta y las autoridades civiles abandonan sin lucha el poder a los militares, es a la clase obrera que incumbe el hacer sentir su presencia y no dejarse patear por hombres que, transgrediendo todas formas del Derecho, quieren reducir a cero todas las conquistas obreras logradas después de largas y costosas luchas**". El manifiesto terminaba haciendo un llamamiento a la huelga general y pasa la organización a la clandestinidad.



Directorio militar

A partir de aquí se inicia un período de dictadura que llega hasta el año 31, lo curioso es que se asume la dictadura como algo inevitable dados los actos violentos personificados en altos cargos políticos, militares y hasta religiosos, como es el caso del cardenal Soldevila. La mano firme que pondrá orden en el país... Lo cierto es que la economía fue a mejor, no tanto por méritos del régimen, sino por la propia coyuntura económica mundial.

Comentarios breves y reflexionón...



García Oliver fue el único de los tres amigos solidarios que logró sobrevivir a la Guerra Civil y exiliarse. F. Ascaso murió el primer día de guerra alcanzado por un proyectil de fusil cuando se lanzó a tomar las Atarazanas en Barcelona. B. Durruti, también desapareció muy pronto, el 20 de Noviembre del 36 en el frente de Madrid. Carrasquer y otros, piensan que si la muerte no hubiera sorprendido a los otros dos compañeros, incluso la guerra hubiera tomado otro rumbo... quién sabe, lo cierto es que formaban un trío con un poder de determinación, capacidad organizativa e influencia muy considerables.

Anécdota:

La muerte del Cardenal fue muy mediática, la noticia corrió como la pólvora. El cadáver estuvo expuesto dos o tres días en la plaza del Pilar y cuentan los diarios de la época que pasaron miles de personas a rendirle homenaje. Claro que, si había tanta población zaragozana vinculada a CNT y a los círculos anarquistas en general, no dejaba de ser una gran contradicción. La respuesta a este interrogante es muy clara: **“Me llevó mi madre de la mano y fuimos a comprobar que estaba muerto y bien muerto”**. Expresión de una anarcosindicalista exiliada en Francia, ya octogenaria cuando se le planteó la reflexión y fallecida hace años. La frase fue articulada despacio, claramente, con la mirada firme y con una leve sonrisa en los labios...

Hay partes de nuestra Historia, como la comprendida en el primer tercio del siglo pasado, que todavía no se enseña en nuestras escuelas. Fueron años muy dinámicos, con un contexto social muy diferente al nuestro y con unas aspiraciones de una parte de la clase trabajadora, la amplia mayoría de la población, que exigía la transformación de la realidad que les estaba tocando vivir. Muchos se organizaron y lucharon por un mundo nuevo, como así les gustaba decir... **“Llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones”** e hicieron frente y lucharon hasta final por los ideales igualitarios. Actualmente nos causa rechazo cualquier atentado, nuestra sociedad ha crecido en cuanto a derechos y existen otras vías para dirimir los conflictos. En aquella época, la miseria, el analfabetismo, la explotación, la falta de derechos sociales y laborales, etc., empujaron a muchos a rebelarse y actuar contra una clase dirigente muy reaccionaria. A menudo se ilegalizaban los sindicatos, se cerraban sus sedes y se encarcelaba a quien pillaban, muchos tenían que exiliarse una temporada. Muchos militantes anarquistas pasaron por las prisiones, casi todos los más reconocidos sufrieron esta represión por luchar por sus ideales, incluso también murieron asesinados por su labor sindical en los trabajos. Es verdad que hubo atentados sonados ejecutados por anarquistas, individual u organizados en grupos de acción cuyas víctimas fueron ministros, militares, jefes de gobierno... o el propio rey.

Lanzamos al aire una pregunta: ¿Es lícita la violencia en determinadas ocasiones?

Las fuentes consultadas son el Heraldo, Noticiero, Cultura y Acción, Abel Paz, alguna que otra Web y libros de Historia Contemporánea



<http://vecinoslapaz.wordpress.com>